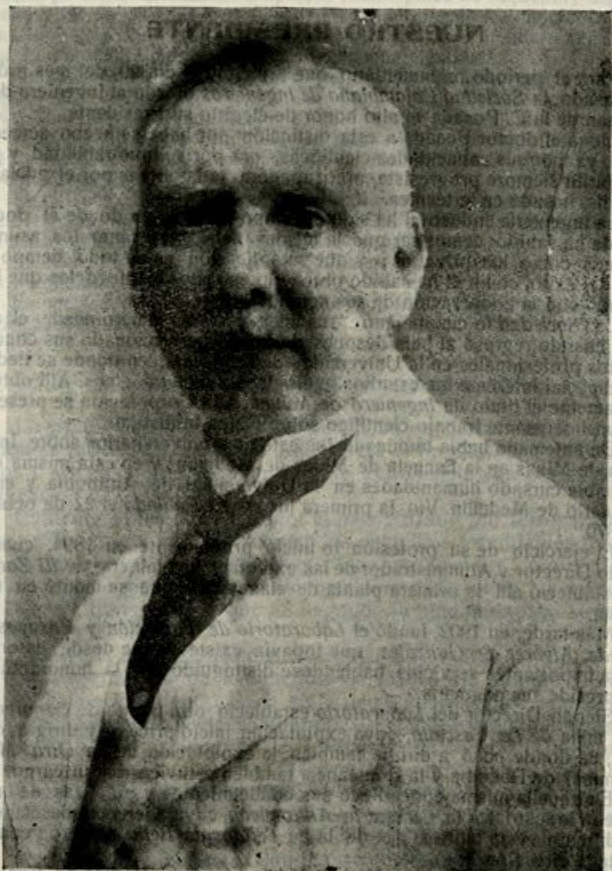




# ANALES DE INGENIERIA



Dr. Juan de la Cruz Posada, Presidente de la Sociedad en el periodo de 1926-1927.

## NUESTRO PRESIDENTE

Para el período reglamentario que principió el día 29 del mes próximo pasado, la *Sociedad Colombiana de Ingenieros* otorgó al ingeniero doctor Juan de la C. Posada el alto honor de elegirlo su Presidente.

Llega el doctor Posada a esta distinción por haberse hecho acreedor a ella, ya por sus capacidades científicas, ora por su honorabilidad y por su espíritu siempre progresista, preocupado a todas horas por el adelanto del país, basado en la técnica.

La ingeniería industrial ha sido el campo propicio en donde el doctor Posada ha sabido demostrar que la técnica debe guiar tanto los asuntos públicos como los privados; y que su aplicación es en todo tiempo la base del éxito, como él ha sabido obtenerlo en todos los negocios que han contado con la cooperación de sus actividades.

La *Sociedad* lo cuenta entre sus miembros de número desde el año 1893, cuando regresó al país después de haber perfeccionado sus conocimientos profesionales en la Universidad de California, en donde se dedicó con especial interés a los estudios geológicos y mineralógicos. Allí obtuvo lucidamente el título de *Ingeniero de Minas*. A la Corporación se presentó con un interesante trabajo científico sobre Física Industrial.

De antemano había terminado los estudios universitarios sobre Ingeniería de Minas en la Escuela de Minas de Medellín; y en esta misma ciudad había cursado humanidades en la Universidad de Antioquia y en el Seminario de Medellín. Vio la primera luz en *El Poblado* el 22 de octubre de 1870.

El ejercicio de su profesión lo inició propiamente en 1894, cuando siendo Director y Administrador de las explotaciones mineras de *El Zancudo*, estableció allí la primera planta de cianuración que se montó en Colombia.

Más tarde, en 1902, fundó el *Laboratorio de Fundición y Ensayos de Posada, Alvarez & González*, que todavía existe y que desde entonces presta importantes servicios, habiéndose distinguido por la honorabilidad que preside sus negocios.

Siendo Director del *Laboratorio* estableció otra planta de cianuración en la mina de *La Cascada*, cuya explotación inició primero y dirigió después, de donde pasó a dirigir también la explotación de *La Otra Mina*. Las minas de Dabeiba y la Constanza también estuvieron a su cargo.

En aquella misma época llevó sus conocimientos y prácticas de la ingeniería industrial a la *Cervecería Antioqueña*, cuya Gerencia desempeñó. El edificio de esta fábrica y el de la de *Tejidos de Bello* contaron con su acertada dirección.

La Escuela de Minas de Medellín lo llamó a las cátedras de Explotación de Minas y de Petrografía, sobre las cuales escribió sendos textos que han sido de sumo interés para los alumnos, quienes han tenido en él un guía experto y seguro aun después de abandonar los claustros universitarios, por lo cual cuenta siempre con su decidida estima. La labor desarrollada por él en la Universidad ha sido sobremedida interesante por cuanto ha tendido a levantar el nivel moral del educando.





Fue Interventor y Superintendente General del Ferrocarril de Antioquia; Superintendente de las Empresas Municipales de Medellín; Ingeniero consultor de las mismas y Agente Fiscal del propio Municipio en Estados Unidos, en donde tuvo éxito brillante al plantear y lanzar en Nueva York el empréstito más grande de aquella municipalidad.

También ha sido miembro de la Junta Directiva del Ferrocarril de Antioquia; de la del Ferrocarril de Urabá; del Consejo Directivo de la Escuela Nacional de Minas y de las Juntas de varias sociedades industriales.

Actualmente es Gerente de la Compañía Colombiana de Tabaco, a la que ha impulsado con tal eficacia que sus acciones han aumentado de valor considerablemente.

En muchas ocasiones la opinión pública se ha orientado acertadamente en relación a importantes tópicos, con los escritos del doctor Posada, llenos siempre de apreciaciones juiciosas y oportunas.

Es miembro de la Sociedad de Ingenieros de Minas de Estados Unidos y de otras agrupaciones científicas.

En sus manos está ahora la primera corporación científica del país: la *Sociedad Colombiana de Ingenieros*.

### La tracción autopropulsora

La circunstancia de nuestro atraso en cuanto a vías de comunicación se refiere, es la más favorable para la implantación de los métodos y sistemas que la técnica y la experiencia van poniendo a la disposición de los pueblos.

Evidentemente, si tuviéramos el país cruzado por ferrocarriles de vapor y por carreteras, éstos serían los enemigos formidables que con sus intereses creados se opondrían a toda innovación; pero contamos con un campo propicio cual ninguno para desarrollar los modernos sistemas de transportes a que va llegando la humanidad en su inconcebible progreso.

Colombia, país esencialmente accidentado y despoblado, en donde el establecimiento de los medios de transporte que tan brillantes resultados ha ido dando en el siglo de su adaptación y adopción en países por ningún aspecto comparables a él; Colombia, decimos, debiera seleccionar sus hombres de ciencia y dedicarlos al estudio y a la investigación de los resultados alcanzados en otros países, bien dotados para trabajos experimentales, en el ramo de los transportes, pues solucionado este magno problema colombiano, vendrán sin dilación los resultados de todos los otros que se le presentan como país nuevo.

Si en Europa sus países montañosos, infinitamente menos que el nuestro, han dedicado la atención que exigen el mejoramiento y el abaratamiento de los transportes, destinando circuitos férreos de varios kilómetros a los ensayos y experimentos de los sistemas que se presentan con muchas probabilidades de éxito, no obstante que disponen de completas redes ferroviarias, entre nosotros no debe vacilarse en seguir su ejemplo, iniciando los ensayos en los trozos de fe-